



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDADE E POLÍTICA
(ILAESP)
CIÊNCIAS ECONÔMICAS – ECONOMIA,
INTEGRAÇÃO E DESENVOLVIMENTO**

**ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA DEL PROGRAMA BOLSA FAMILIA SOBRE LOS
GASTOS FAMILIARES CON CONSUMO POR REGIONES**

SINDY DIANE DE LA CRUZ SARMIENTO

**Foz do Iguaçu
2016**

**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDADE E POLITICA
(ILAESP)
CIENCIAS ECONÔMICAS – ECONOMIA,
INTEGRAÇÃO E DESENVOLVIMENTO**

**ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA DEL PROGRAMA BOLSA FAMILIA SOBRE
LOS GASTOS FAMILIARES CON CONSUMO POR REGIONES**

SINDY DIANE DE LA CRUZ SARMIENTO

Trabajo de conclusión de curso presentado al Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana como requisito parcial a la obtención del título de Bacharel en Ciencias Económicas – Economía, Integración y Desarrollo

Orientadora: Prof^a. Dr^a. Marcela Nogueira Ferrario

Foz do Iguaçu
2016

SINDY DIANE DE LA CRUZ SARMIENTO

**ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA DEL PROGRAMA BOLSA FAMILIA SOBRE
LOS GASTOS FAMILIARES CON CONSUMO POR REGIONES**

Trabajo de conclusión de curso presentado al Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana como requisito parcial a la obtención del título de Bacharel en Ciencias Económicas – Economía, Integración y Desarrollo

BANCA EXAMINADORA

Orientadora: Prof^a. Dr^a. Marcela Nogueira Ferrario
UNILA

Prof. Dr^o. Rodrigo Luiz Medeiros Silva
UNILA

Prof. Ma. Geisiane Michelle Zanquetta de Pintor
UNILA

Foz do Iguaçu, 24 de febrero de 2016

Dedico este trabajo a mis padres
Leoncio y Juana, y a la memoria de mi
hermano Rafael.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a mi Orientadora Marcela Nogueira, por la oportunidad, paciencia y la constante orientación durante el desarrollo de este trabajo.

A mis padres, por todo el amor y cariño, por haberme educado y acompañarme siempre en este largo trayecto.

A mis hermanos, por todo el apoyo incondicional, por estar ahí en los momentos más difíciles.

A mis compañeros de clases, por compartir gratos momentos de aprendizaje y compañerismo, en especial a Alirio, mi gran amigo y hermano.

SARMIENTO, Sindy Diane De La Cruz.. **Análisis de la influencia del Programa Bolsa Familia sobre los gastos familiares con consumo por regiones.** 2016. 38. Trabajo de Conclusión de carrera (Graduación en Ciencias Económicas) – Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz do Iguaçu, 2016.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es evaluar el impacto del Programa de Transferencia Monetaria Condicionada Bolsa Familia sobre los gastos con consumo de alimentos, frutas, carnes, pescado, aves, huevos, vegetales, cereales, harinas, tubérculos, azúcar, bebidas alcohólicas, higiene, salud y educación de las familias beneficiarias del PBF en relación a las no beneficiarias, por regiones brasileñas, por medio de regresiones lineares múltiples. Para la estimación se usaron micro datos de la Pesquisa de Orçamentos Familiares del Brasil (POF 2008-2009). Los resultados muestran un impacto positivo. Las familias beneficiarias aumentaron sus gastos en el consumo de alimentos y materiales escolares.

Palabras-llave: Programa Bolsa Familia, Protección Social, consumo

SARMIENTO, Sindy Diane De La Cruz.. **Análise da influencia do Programa Bolsa Família sobre as despesas familiares com consumo por regiões.** 2016. 38. Trabalho de conclusão de Curso (Graduação em Ciências Económicas) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2016.

RESUMO

O objetivo deste trabalho é avaliar o impacto do Programa de Transferência de Renda Bolsa Família sobre as despesas com consumo de alimentos, frutas, carnes, peixes, aves, ovos, vegetais, cereais, farinhas, tubérculos, açúcar, bebidas alcoólicas, higiene, saúde e educação das famílias beneficiárias do PBF em relação as não beneficiárias, por regiões brasileiras, por meio de regressões lineares múltiplas. Para a estimação utilizou-se os microdados da Pesquisa de Orçamentos Familiares do Brasil (POF 2008-2009). Os resultados mostram um impacto positivo. As famílias beneficiárias aumentaram suas despesas no consumo de alimentos e materiais escolares.

Palavras chave: Programas Bolsa Família, Proteção Social, consumo

LISTA DE FIGURAS

- Figura 1** - Nivel del gasto social per capita en 1990–1991, 1996-1997 y 2000-2001 (en dólares de 1997).....16
- Figura 2** - Evolución de la pobreza y la indigencia por país, 1999-2002.....18
- Figura 3** - Población que vive en hogares que participan en programas de transferencias condicionadas de 21 países de América Latina, 2000- 2013 (en porcentajes de la población total y millones de personas).....20

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 - Programas de Transferencia Monetaria Condicionada en América Latina...22
Tabla 2 - Variables Dicotómicas por región.....31
Tabla 3 - Resultados del modelo de regresión lineal múltiple.....33

LISTA DE ABREVIATURAS E SIGLAS

PBF	Programa Bolsa Familia
PTMC	Programa de Transferencia Monetaria Condicionada

SUMARIO

1 INTRODUCCIÓN.....	10
2 DESARROLLO.....	12
2.1 BREVE REVISIÓN HISTÓRICA DE LA PROTECCIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA.....	12
2.1.1 Programas de Transferencia Monetaria Condicionada.....	15
2.2 PROGRAMA BOLSA FAMILIA.....	22
2.2.1 Evaluaciones de PBF.....	27
2.3 METODOLOGIA Y DESCRIPCION DE LA BASE DE DATOS.....	29
2.3.1 Descripción de la base de Datos y Variables.....	31
2.4 RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	32
3 CONSIDERACIONES FINALES.....	34
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	35

1 INTRODUCCIÓN

La existencia de problemas sociales como la pobreza, la desigualdad, el desempleo y la informalidad laboral en América Latina, invocan el fortalecimiento y la ampliación de las políticas de protección social. Esto contribuiría a crear sociedades más inclusivas y justas, donde los ciudadanos puedan realizar sus derechos económicos, sociales y culturales.

Según Secchini y Martínez (2011), la protección social tiene por objetivos garantizar un ingreso que permita mantener niveles mínimos de calidad de vida para el desarrollo de las personas; posibilitar el acceso a servicios sociales y de promoción, y procurar la universalización del trabajo decente. Bajo la tutela, fundamentalmente del Estado, como órgano proveedor de protección social.

Sin embargo, el empleo formal resulta ser un elemento esencial para su adquisición, esto se debe a que los trabajadores y sus familiares acceden a un tipo diferenciado de protección social: Seguridad Social. Este tipo de protección de carácter contributivo no consigue abarcar a la mayoría de la población, resultando ser excluyente. He ahí el reto de la región de incorporar en sus políticas, mecanismo de protección social no contributiva como la asistencia social para la población más vulnerable que no tiene acceso a un empleo formal.

Dentro de los instrumentos de protección social no contributiva, los Programas de Transferencia Monetaria Condicionada han cobrado relevancia, generalizándose por casi todos los países de la región y de otros continentes.

Estos programas de transferencia intentan combatir la pobreza con dos objetivos: en el corto de plazo, con el aumento de recursos para el consumo y satisfacción de las necesidades básicas de las familias beneficiarias; y en el largo plazo, con el fortalecimiento del capital humano, para evitar el ciclo intergeneracional de la pobreza (SECCHINI; MARTINEZ, 2011).

Bolsa Familia es uno de estos Programas de Transferencia que tras sucesivas experiencias aisladas de asistencia social desde los años noventa, se consolida dentro del marco de la Protección Social brasileña. Diversos autores constatan la eficiencia de los PTMC en la reducción de la pobreza y desigualdad social, pues

Brasil es uno de los países con mayor Producto Interno Bruto que presenta profundas desigualdades sociales y altos niveles de pobreza. Sin embargo, según datos del Ipeadata, entre el 2001 y el 2011, el coeficiente de Gini viene reduciéndose sistemáticamente hasta llegar a 0.50, con diferencias entre regiones, obteniendo la región Centro Oeste (específicamente el Distrito Federal) mayor índice de 0.57, por tanto mayor concentración de ingresos.

A pesar de esta caída en la desigualdad de ingresos y pobreza en los últimos años, la desigualdad social es muy alta en el Brasil, por tal motivo se hace necesario de estas políticas públicas de transferencia monetaria y políticas educativas para combatir la pobreza y mejorar la calidad de la educación. Diversas experiencias demuestran que los Programas de Transferencia Monetaria Condicionada son herramientas eficaces para promover el acceso de las familias en situación de pobreza y pobreza extrema al mercado consumidor, a salir de un estado de vulnerabilidad y exclusión social.

Este trabajo consiste en realizar un estudio de impacto en los gastos con consumo del Programa Bolsa Familia por regiones, a través de regresiones lineales múltiples, y utilizando los datos de la Pesquisa de Orçamentos Familiares (POF) 2008 – 2009, constatamos así, que efectivamente las familias beneficiarias gastan el dinero que reciben con consumo de alimentos y útiles escolares.

2 DESARROLLO

2.1 BREVE REVISION SOBRE LA PROTECCION SOCIAL EN AMERICA LATINA

La implementación de la Seguridad Social en América Latina surge alrededor de los años 20, en su mayoría de forma estratificada y excluyente, tal como lo señala Mesa-Lago (1985); excepto en Chile y Uruguay, considerados como los países pioneros en materia de seguridad social, que comenzaron desde los años 80 con programas de riesgo contra accidentes de trabajo, vejez entre otros. Estos programas estaban orientados hacia aquella masa salarial urbana, generalmente funcionarios públicos, militares y trabajadores formales.

El surgimiento y evolución de la seguridad social tiene como causa básica el crecimiento económico y la difusión de experiencias internacionales de países pioneros. Según Mesa Lago (1985), el Estado y los grupos de presión son las principales fuerzas impulsoras.

Los grupos ocupacionales antes indicados, basan su poder en la tenencia de las armas, la administración del gobierno, la escasez de sus calificaciones en el mercado laboral y la organización sindical, y ejercen su presión sobre el Estado –a veces aliados con partidos políticos- para obtener concesiones de seguridad social. (MESA LAGO, 1985, p.1)

Esping-Andersen (1990) considera también, que la desmercantilización de las relaciones sociales es la principal prioridad en la lucha de los movimientos de los trabajadores a nivel mundial para la consecución de la protección social. Entendiéndose como “desmercantilización” el grado de dependencia que un trabajador mantiene con el mercado de trabajo; es decir, un ciudadano podría optar libremente por no trabajar sin que su situación de supervivencia digna se vulnere. En consecuencia, cuanto más mercantilizada las relaciones, mayor sería esta dependencia de los trabajadores respecto al mercado.

Bajo este análisis, el autor clasifica tres sistemas de política social teniendo en cuenta el grado de desmercantilización: liberal, conservadora y socialista. En un modelo liberal, la obtención de los derechos sociales se da a través de la

constatación de pobreza e indigencia, es modesto y tiene al mercado como principal recurso de provisión. Países católicos del Sul de Europa, EE. UU. y América Latina se enmarcarían en este sistema, donde la familia tendría un papel importante como resultado de las fallas del mercado y del estado.

Para el modelo conservador los beneficios se otorgan de acuerdo al desempeño del trabajo. Así, cuanto más tiempo de trabajo se garantiza el acceso a beneficios. Se hace presente el Estado solo en caso de fallas de mercado o de la familia, y cuando los individuos no pueden por mérito propio inserirse en el mercado de trabajo. Respecto al social demócrata o socialista, el acceso de los derechos sociales no depende de la comprobación de la pobreza o del desempeño del trabajo. La elegibilidad reside en el hecho de ser ciudadano, pues reconocen que el Estado y las familias son canales insuficientes de protección social. Países escandinavos son ejemplos de este modelo (ZIMMERMANN, 2009).

Teniendo como eje de análisis la desmercantilización en la implementación de políticas sociales en el Brasil, según Zimmermann (2009) predomina las concepciones liberales, donde la existencia de criterios de elegibilidad y test de pobreza restringen el acceso a estos programas de protección. Sin embargo, aún resulta nuevo los estudios y debates sobre orientar las política sociales hacia una mayor desmercantilización.

Políticas sociais com maior grau de desmercantilização implicam a garantia de um padrão de vida aceitável, tendo em vista a autonomia e a liberdade dos cidadãos no que concerne aos ditames e imposições do mercado. (ZIMMERMAN, 2009, p. 13).

Así, diversos autores, realizan tipologías sobre el surgimiento y la implementación de la seguridad social en los países latinoamericanos, considerando que cada país adopta un modelo o forma diferente y con grados de desarrollo. Franzoni (2007) clasifica a los países de América Latina en tres conglomerados de acuerdo al grado de mercantilización de la fuerza de trabajo (formalización del mercado), desmercantilización y familiarización del bienestar.

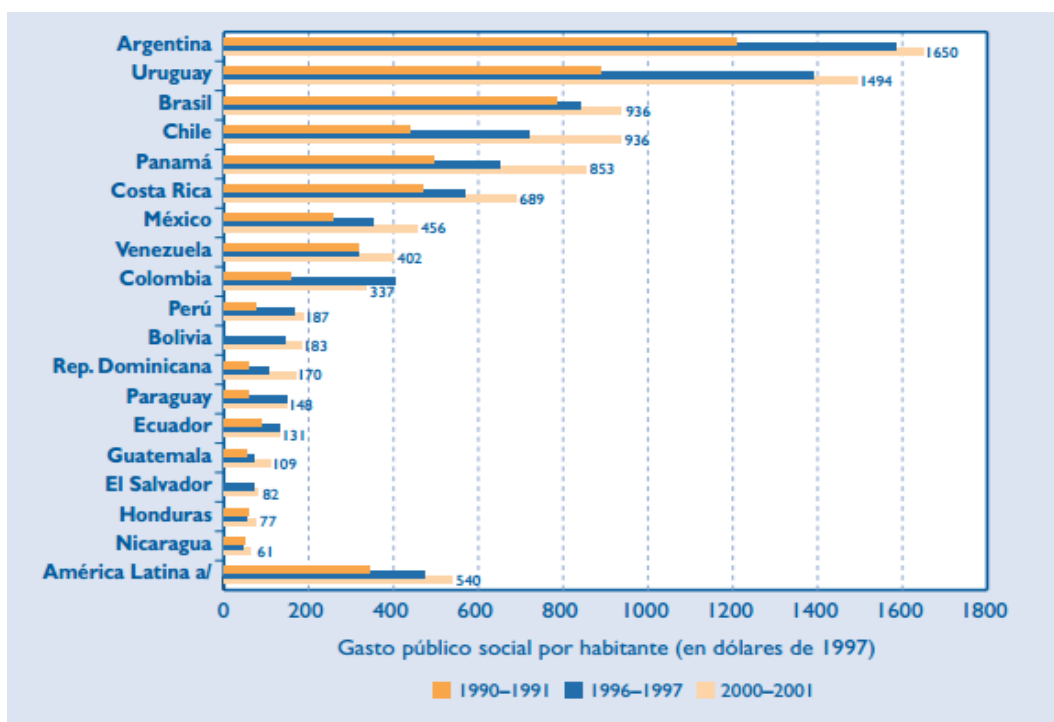
En un primer conglomerado de países ubica a Chile y Argentina, quienes presentan mayor formalización del mercado laboral, mayor gasto público social

por habitante y con programas más focalizados. El segundo conglomerado lo componen Brasil, Costa Rica, Panamá, México y Uruguay, quienes al igual que el primer conglomerado tienen mayor formalización pero el gasto social es menor que el primero y heterogéneo entre ellos. En este conglomerado se destina más recursos a la seguridad social. El resto de países compone el tercer conglomerado (Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Perú, República Dominicana, Venezuela, Bolivia, Honduras, Nicaragua y Paraguay). Estos países comparten menor grado de formalización del trabajo, menor gasto social, aunque con diversidad de grados entre países, y programas más focalizados.

Durante los años 90, la agenda política latinoamericana se centraba más en las reformas en este sector de la Seguridad Social, siguiendo un modelo liberal de política social, cuyo valor dinámico es atribuido al empleo y al mercado de trabajo, como medios de acceso a la protección social. Sin embargo, tal como señala Mesa Lago (1985), el creciente empleo informal en la región, pobreza y las restricciones del acceso a la seguridad social dejaba desprotegida a una gran mayoría de la población. Para mitigar la inestabilidad macroeconómica y poder contener el impacto del desempleo y la economía informal desde mediados de los noventa, se busca una serie de alternativas a la seguridad social que abarque a esta población excluida.

Para ello, durante este periodo los países de la región aumentaron el gasto público social para atender a los grupos más vulnerables y desafiliados de los seguros sociales (CEPAL, 2003). La presente figura 1 muestra este aumento considerable en casi todos los países, aumento que tiene por objetivo reformar la protección social, centrándose en la asistencia social.

Figura 1 – Nivel del gasto social per capita en 1990–1991, 1996-1997 y 2000-2001 (en dólares de 1997)



Fuente: CEPAL, 2003, p. 36.

2.1.1 Programas de Transferencia Monetaria Condicionada

Para la década del 2000, se generaron diversos cambios estructurales en América Latina. A partir de esta década se prioriza la creación de programas y acciones de transferencia de ingresos a la población que se mantenía al margen de la seguridad social.

Durante el siglo XX, los sistemas de protección de la región estuvieron dominados por la seguridad social y el principio de la contribución. El crecimiento de los programas de transferencia para combatir la pobreza desde comienzos del siglo XXI, en cambio, hizo hincapié en la asistencia social y el principio de ciudadanía. (BARRIENTOS, 2012, p. 2).

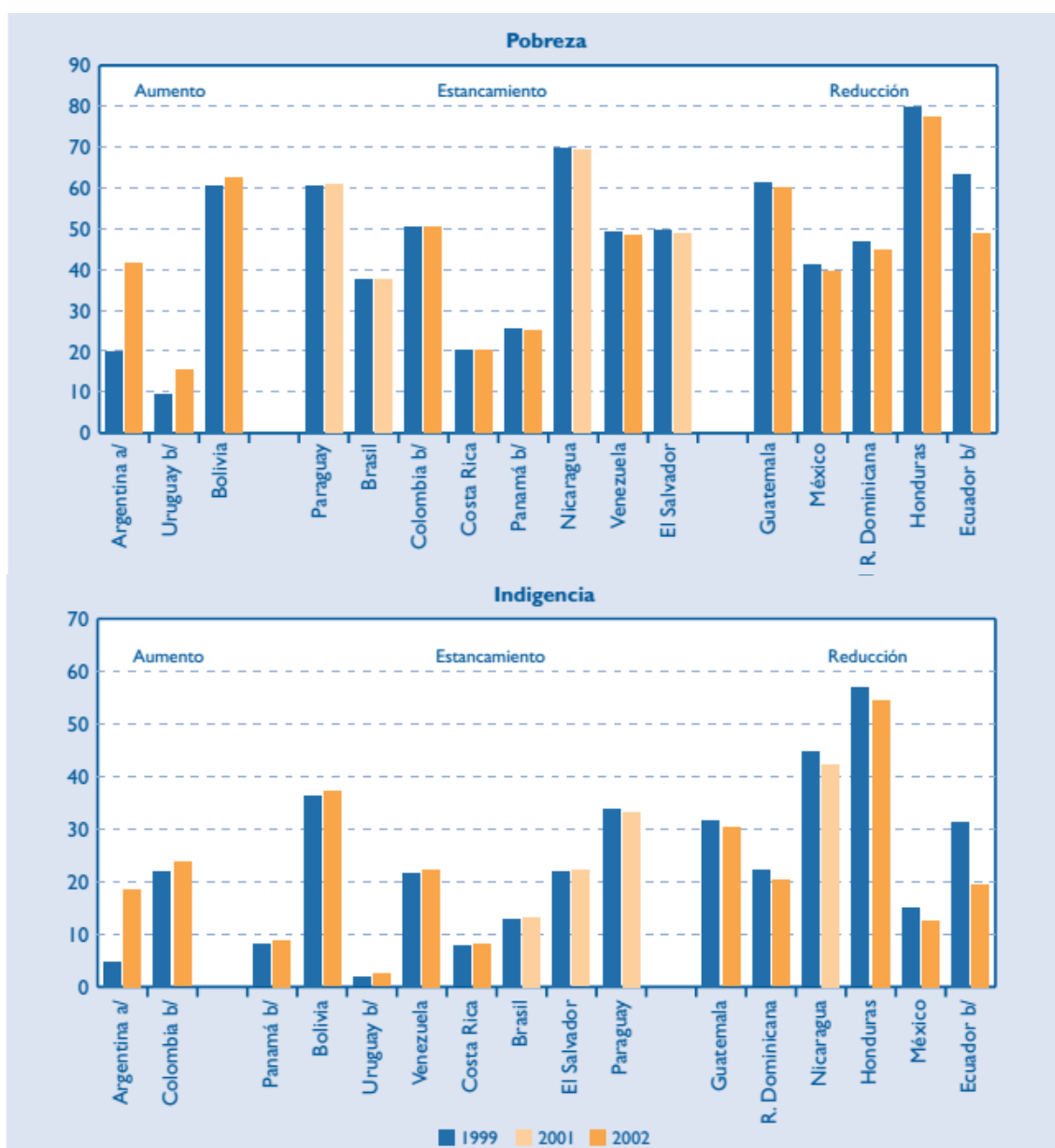
Según datos de la OIT (2001), uno de cada dos trabajadores dependía de un trabajo informal, y solo uno de cada cuatro trabajadores contribuía a un fondo de pensiones. Bajo esta óptica de las políticas sociales, se hacía necesario ampliar

la cobertura de la protección social e incluir a aquellos grupos excluidos de la seguridad social.

La implementación generalizada de la asistencia social desvincula el empleo formal del acceso a la protección social, teniendo en cuenta los límites que presenta. Cabe resaltar que la seguridad social protege al sector formal de contingencias relacionadas con el trabajo y el ciclo de la vida, siendo financiada por contribuciones de los mismos, mientras que la asistencia social incluye programas para combatir la pobreza y la vulnerabilidad de este sector financiado por impuestos. Ambos conforman la protección social en conjunto (BARRIENTOS, 2012).

Así, la evolución de la protección social se gesta en el imperativo de reducir la pobreza e indigencia que venía azotando la región producto de sucesivas crisis, aumento del desempleo y trabajo informal. El gráfico siguiente muestra que entre el 1999 y el 2000 la mayoría de los países no tienen variaciones significativas respecto a la reducción de la pobreza y menos en lo relacionado a la indigencia, pues este último presenta un relativo aumento entre estos años.

Figura 2 – Evolución de la pobreza y la indigencia por país, 1999-2002



Fuente: CEPAL, 2003, p. 55.

Para Barrientos (2012), la transformación de la asistencia constituiría un desafío dadas las condiciones políticas por las que atravesaban los países de la región. Por mucho tiempo tuvo una connotación de medida cortoplacista, implementado por gobiernos populistas que buscaban apoyo de las masas en épocas electorales, es decir, tenía carácter asistencialista. “[...] La asistencia social era residual e intensamente politizada” (BARRIENTOS, 2012, p.4).

Las primeras experiencias en implementar programas con transferencia directa de ingresos se dieron en los países de México, Brasil y Honduras. Las transferencias eran monetarias y no monetarias, en algunos casos ambos. También se expandieron programas de pensiones no contributivas, que en su conjunto forman parte de las reformas de la asistencia social.

La condicionalidad o corresponsabilidad de los beneficiarios es una de las características centrales de estos programas, porque a través de esta medida se puede garantizar el acceso de las familias a servicios de salud y educación básicamente. Promoviendo de esta forma el fortalecimiento del capital humano y así romper con el ciclo intergeneracional de la pobreza.

Otras de las características principales son los mecanismos de elegibilidad de la población beneficiaria. Cada país contempla diferentes medidas de focalización, por ejemplo, algunos realizan una focalización geográfica, es decir, los potenciales beneficiarios se encontrarían en las zonas rurales o urbano marginales donde las condiciones de pobreza y pobreza extrema son muy altas. Luego se procede, en esas localidades seleccionadas, a identificar a las familias beneficiarias. Es a través de la “comprobación de medios”, recolección de datos socioeconómicos de la familia, condiciones de vivienda y el ingreso que percibe la familia, que se selecciona a las familias beneficiarias. En algunos países la comunidad también participa de la selección.

Según Secchini (2011), los criterios de elegibilidad en la mayoría de los países se basa en la definición de hogar o familia, teniendo en consideración familias con presencia de niños, embarazadas, minusválidos y ancianos. Sin embargo existen programas que también se orientan a individuos en condiciones de indigencia.

Una de las mayores críticas al programa es sobre la evaluación de la situación de pobreza a través del ingreso de las familias, dado que existen diversas dimensiones de pobreza. Tal como lo señala Sen (2005):

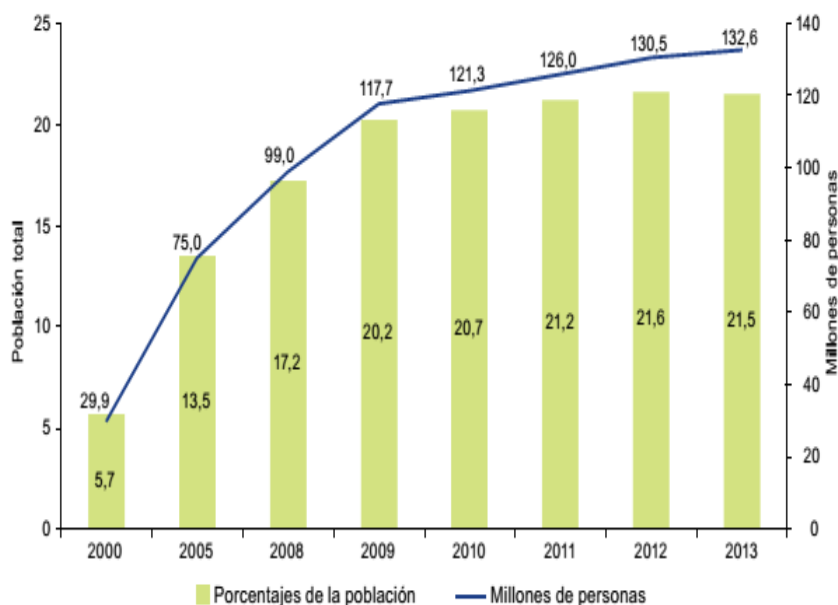
Com efeito, dada a diversidade interpessoal, relacionada a fatores como idade, sexo, talentos inatos, incapacidades e doenças, o conjunto de bens possuídos pode efetivamente nos dizer pouquíssimo sobre a natureza da vida que cada pessoa pode levar. Portanto, as rendas reais podem ser indicadores muito insatisfatórios dos componentes importantes do bem-estar e da qualidade de vida que as pessoas têm razão para valorizar. De um modo mais

geral, a necessidade de juízos avaliatórios é inescapável ao compara-se bem-estar individual ou qualidade de vida. (SEN, 2005, p. 101).

Pese a ello, su impacto sobre la reducción de la pobreza y desigualdad es mayor que la seguridad social, fundamentalmente porque esta última se limita a los trabajadores formales. Pero cabe resaltar que “[...]el análisis de los efectos redistributivos de la asistencia social sugiere que su impacto sobre la pobreza es significativo; sin embargo, su impacto sobre la distribución de los ingresos es limitado” (BARRIENTOS, 2012, p. 12).

Secchini (2011) sostiene que la expansión generalizada de los Programas de Transferencia Monetaria deben ir de la mano con el mejoramiento de la calidad de los servicios público, porque se correría el riesgo de condicionar a los beneficiarios a servicios ineficaces que no se enmarcan en los objetivos del programa que es el de combatir las causas de la pobreza, desigualdad y su ruptura intergeneracional; por el contrario, se estaría perpetuando y transformando en un círculo vicioso de pobreza.

Figura 3 – Población que vive en hogares que participan en programas de transferencias condicionadas de 21 países de América Latina, 2000- 2013 (en porcentajes de la población total y millones de personas).



Fuente: CEPAL, 2015.

En Latinoamérica, los principales estudios de evaluación de impacto de los PTMC corresponden a la experiencia del programa Oportunidades de México, debido a su antigüedad pues surge en 1997, y por la aplicación de un diseño experimental desde la implementación del programa. Este consistió en la elección de beneficiarios al azar dentro de la población elegible, posibilitando de esta manera, estudios de comparación dieciocho meses después para evaluar los efectos en el corto plazo (GUBALOCHE; SANCHEZ, 2011).

Tabla 1 – Programas de Transferencia Monetaria Condicionada en América Latina

País	Nombre/Sigla	Año de inicio	Presupuesto programa/PIB, año	Cobertura (miles)
Argentina	Plan Jefas y Jefes (PJJ)	2002	0.80% (2003)	1,991 personas (2003)
	Plan Familias por la Inclusión Social (PF)	2005		
Brasil	Programa de Erradicação do Trabalho Infantil (PETI)	1996	0.04% (2001)	
	Bolsa Escola (BE)	2001		5,600 familias (2002)
	Bolsa Familia (BF)	2003	0.41% (2006)	11,200 familias (2006) 44,000 personas (2006)
Colombia	Familias en Acción (FA)	2001	0.09% (2005)	515 familias (2005)
Costa Rica	Superémonos (SUP)	2000	0.02 (2002)	12 familias (2001)
	Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas (PTMC)	2006		
Chile	Chile Solidario (CHS)	2002	0.10% (2005)	157 familias (2004)
Ecuador	Bono de Desarrollo Humano (BDH), antes Bono Solidario	2004	0.60% (2005)	1060 familias (2006)
El Salvador	Red Solidaria (RS)	2005	0.27% (2006)	35 familias (2007 marzo)
Honduras	Programa de Asignación Familiar (PRAF)	1998	0.20% (2001)	629 personas (2005)
Jamaica	Programme od Advancement Trough Health and Education (PATH)	2001	0.15% (2006)	175 personas (2004)
México	Progresas/Oportunidades (PROP)	1997/2002	0.39% (2005)	5,000 familias (2005); 24,060 personas (2005)
Nicaragua	Red de Protección Social (RPS)	2000	0.22% (2005)	23.5 familias (2006)
Panamá	Red de Oportunidades (RO)	2006		34 familias (2007 julio)
Paraguay	Red de Promoción y Protección Social (RPPS). Programa piloto	2005		5 familias (2005)
Perú	Juntos (PJ)	2005	0.11% (2006)	71 familias (2006)
República Dominicana	Solidaridad (PS)	2005	0.34% (2006)	230 familias (2006)
Uruguay	Plan de Atención Nacional a la Emergencia Social (PANES)	2005	0.60% (2006)	83 personas (2006)

Fuente: VALENCIA., 2008, p. 45.

Cada país implementa de forma distinta las condicionalidades, la elegibilidad de los beneficiarios, el monto de las transferencias, la proporción del PIB destinado a los programas, la amplitud del programa entre otras particularidades. Al igual que la comunicación y el refuerzo de estos programas con otras medidas que posibiliten las superación de sus objetivos. Teniendo como fin último, la lucha contra

pobreza e indigencia, y su carácter intergeneracional, potenciando el acúmulo de capital humano con el acceso a servicios sociales tales como educación y salud básicamente.

2.2 EL PROGRAMA BOLSA FAMILIA

La constitución y desarrollo del Sistema de Protección Social en el Brasil se remonta desde los años de 1930. Es un periodo en el que el país atravesaba por un proceso de cambio de desarrollo económico, con el paso de un modelo de desarrollo agroexportador para un modelo urbano-industrial. Esto significaba el “atendimiento de las necesidades de una clase operaria emergente” (SILVA, 2007, p. 2).

Silva (2007) sostiene que el sistema de protección se expande durante los años de 1970, periodo de autoritarismo de dictaduras militares, con el fin talvez de que los programas y servicios sociales minimicen la represión sobre la clase trabajadora. Ya los años de 1980 son marcados por la participación de los movimientos sociales y formación de sindicatos.

Nesse contexto, surgem novos partidos políticos, com destaque ao Partido dos Trabalhadores, e outros procuram sair da clandestinidade. Verificou-se uma unificação de lutas no mundo da produção e no campo político-partidário em torno de demandas por participação política e pela ampliação e universalização dos direitos sociais, culminando com a Constituição Federal de 1988. Essa constituição amplia significativamente os direitos sociais na busca de ultrapassagem da cidadania regulada. (SILVA, 2007, p. 2).

Silva, Yazbek e Giovani (2007) también señalan que la participación de los movimientos sociales fue fundamental para que la constitución brasileña de 1988 incorpore la Asistencia Social como política constitutiva de la Seguridad Social, al igual que la previdencia social y la salud.

Es a partir de este contexto que en los años 90, los Programas de Transferencia Monetaria Condicionada entran a ser parte prioritaria de la agenda política de los gobernantes. Silva (2007) sistematiza esta trayectoria en cinco momentos históricos específicos. Considera el año de 1991 como el primer momento que es marcado por el debate sobre la Renta Mínima y la incorporación de ésta en la agenda pública. En un segundo momento, el debate incorpora la idea de articular la Renta

Mínima familiar con la educación. Es decir, condicionar la transferencia monetaria con el envío de los niños entre siete y catorce años a la escuela pública.

Se concibe entonces la importancia de la condicionalidad en los Programas de Transferencia Monetaria para garantizar el acceso de los niños a la educación. Tal como señala Camargo (2004):

O ponto fundamental é que um dos principais custos para as famílias pobres manterem suas crianças na escola é exatamente a renda que esta criança tem que abrir mão por não estar no mercado de trabalho, ou seja, o custo de oportunidade do tempo gasto na escola. Ao se remunerarem as crianças para que elas estudem, este custo de oportunidade é reduzido, fazendo com que, conseqüentemente, as famílias decidam manter seus filhos na escola e retirá-los do mercado de trabalho. (CAMARGO, 2004, p. 76).

En 1995, se inicia el tercer momento, marcado por la implementación de Programas de Transferencia en las municipalidades de Campinas, Riberão Preto, Santos y en Brasilia. Todas exigían contrapartidas. educacionales y la residencia en los mismos. La implementación en estas municipalidades no fue aleatoria, sino fue por iniciativa de los gobernadores municipales y no del gobierno federal, y correspondía a aquellos municipios de mayores recursos fiscales. A partir de aquí se desarrollan nuevas propuestas y experiencias, como el Programa Federal de Erradicación del Trabajo Infantil y el Beneficio de Prestación Continuada.

Años posteriores, Brasil contempló la implementación de una serie de Programas de Transferencia que se desarrollaron de forma aislada. En el 2001, se crean los Programas “Bolsa Escola” y “Bolsa Alimentação” por iniciativa del Gobierno Federal. Dos años después, se crea el Programa “Cartão Alimentação”, todos estos programas implementados de forma descentralizada y alcanzado una amplitud significativa de municipios brasileños. Esto conformaría el cuarto momento, donde según Soares y Sátyro (2009) sostienen que su implementación fue un caos, dado que cada programa tenía una propia agencia ejecutora cuya coordinación entre ellas era inexistente o mínima. De tal modo, existían familias que recibían la transferencia de todos los programas o de ninguno de ellos.

En el año 2003 se inicia el quinto momento en el proceso histórico de los Programas de Transferencia Monetaria en el Brasil, con la creación del

Programa Bolsa Família, quien unificaría a los cuatro programas anteriores y ampliaría el público beneficiario. Así mismo, Amélia Cohn e Ana Fonseca (2004) sostienen que:

A originalidade e a inovação do Bolsa-Família não residem na negação dos programas de transferência de renda já existentes (Bolsa-Escola, Bolsa-Alimentação, Auxílio-Gás e Cartão-Alimentação) nem se restringem a sua unificação nos marcos estreitos de buscar maior grau de racionalidade administrativa do governo. Ele parte do diagnóstico de que esses programas representaram um avanço no campo das políticas públicas, porém não superaram características marcantes da tradição brasileira das políticas sociais: pulverização dos recursos, elevado custo administrativo, superposições de públicos-alvo, competição entre as instituições, ausência de coordenação e perspectiva intersetorial, impossibilitando uma ação articulada para o enfrentamento da pobreza e da desigualdade social. (COHN; FONSECA, 2004, p.2).

La creación del programa BF responde a una serie de debates y discusiones sobre las políticas de transferencia monetaria que forman parte del Sistema de Protección Social Brasileño. Según Amélia Cohn y Ana Fonseca (2004), la implementación del programa no trata de reinventar los trazos actuales del Sistema, sino de avanzar en la conformación de una Protección Social con horizonte universalista.

Respecto a la principal causa de la pobreza y exclusión social en el país, las mismas autoras sostienen que “[..] o acentuado grau histórico de desigualdade da apropriação da riqueza e do capital social acumulado” dieron origen a un proceso de crecimiento y desarrollo de la desigualdad de ingresos. Para las autoras, diversos estudiosos sobre cuestiones relativas a la pobreza y exclusión social como Caio Prado Junior y Celso Furtado argumentan que:

[...] enfrentar essas “questões tão antigas e contemporâneas” envolvidas na pobreza e na desigualdade social “significa enfrentar e eliminar velhas práticas políticas e implementar ações sociais que resgatem a cidadania da população excluída, dando-lhe condições para sua emancipação”. Eis o desafio central para as políticas públicas hoje: *resgatar a cidadania da população excluída, dando-lhe condições para sua emancipação*. (COHN; FONSECA, 2004, p. 1)

La selección de las familias beneficiarias se realizan en base a las informaciones registradas por los municipios y el Distrito Federal a través del “Cadastro Único” de los Programas Sociales del Gobierno Federal, con el objetivo de identificar a

las familias de bajos ingresos. A partir de estos datos, un sistema informatizado realiza la selección sin la interferencia de nadie en el proceso. De esta forma el “Ministerio do Desenvolvimento Social e Combate à Fome” selecciona a las familias que recibirán la transferencia monetaria, siendo la “Caixa Econômica Federal”, el órgano encargado de realizar los pagos por medio de una tarjeta electrónica.

La característica central del PBF es que está dirigido a las familias que viven en situación de pobreza y pobreza extrema. Para efectos de selección de las familias en situación de pobreza extrema, el programa estipula que éstas deben tener hasta R\$ 77 mensuales en concepto de ingresos por persona, y son consideradas pobres las familias cuyos ingresos por persona se encuentren entre R\$ 77,01 y R\$ 154 mensuales, desde que tengan en su composición niños o adolescentes de 0 a 17 años. La transferencia varía de acuerdo a la composición de la familia (número de personas, edades, presencia de gestantes, etc.) y del ingreso *per capita*. Se otorga R\$ 77 a las familias extremadamente pobres (beneficio básico); R\$ 35 a las familias que tienen niños o adolescente entre 0 y 15 años, embarazadas y niños entre 0 y 6 años; R\$ 42 a las familias que tengan adolescentes entre 16 y 17 años en su composición; y por ultimo un valor calculado individualmente para las familias que continúen con ingresos mensuales inferiores a R\$ 77 (MDS, 2016).

La entrega de las transferencias están condicionadas a hacer uso de los servicios de educación y salud. En la salud, según Fonseca y Viana (2007, p. 1508):

[...] tem o objetivo de estimular as famílias a manter atualizado o calendário de vacinação das crianças até sete anos de idade, levá-las para pesar e medir conforme o calendário de saúde. Já para as gestantes e nutrízes, as condicionalidades são: realizar o pré-natal; seguir com o acompanhamento após o parto e participar das atividades educativas desenvolvidas pelas equipes de saúde sobre aleitamento materno e alimentação saudável. (FONSECA; VIANA, 2007, p. 1508):

Respecto a las condicionalidades en educación, las familias deben matricular a los niños y adolescentes de 6 a 17 años en la escuela. La frecuencia escolar exigida para los niños y adolescentes 6 a 15 años es de 85%, y para los jóvenes entre 16 y 17 años, 75 % (MDS, 2016).

A pesar de que el Programa surgió con sus expectativas y objetivos definidos, durante el proceso de implementación se levantaron diversas polémicas y mitos sobre el control y destino de la transferencia monetaria, ya que cada familia se hace responsable de los gastos que realizará con el dinero recibido. Otros mitos que se difundían, afirmaban que el programa incentivaría a las familias a tener más hijos para tener acceso a mayor beneficio monetario, y que generaría dependencia y desincentivo al trabajo entre los adultos beneficiarios. También se cuestionó que el PBF tenga fines populistas.

Todos estos mitos son sujetos a evaluación e investigaciones empíricas, que confirmarían el rechazo de tales cuestionamientos. Son realizados diversos estudios de evaluación de impacto que respaldan la continuidad y el mejoramiento del PBF. En el libro “Programa Bolsa Família uma década de Inclusão e Cidadania” (2013), los organizadores presentan estos mitos y los resultados que obtienen los investigadores frente a ello:

“Esses e vários outros resultados descortinados por pesquisadores e estudiosos nesta publicação mostram que os objetivos iniciais do Bolsa Família foram alcançados e mesmo ultrapassados. Ao longo dos anos, devido ao seu desenho adequado e à sua contínua expansão e aprimoramento, o PBF reduziu a pobreza e a desigualdade, promoveu a inclusão nas políticas públicas de educação e saúde, reduziu a insegurança alimentar, e fortaleceu a trajetória escolar e a saúde de crianças e adolescentes, aumentando o compromisso destas políticas com as parcelas mais pobres da população brasileira. Com o Bolsa Família, o Brasil pôde, enfim, recusar a histórica banalização e naturalização da pobreza e da fome e afirmar um novo patamar de garantias sociais, que exigem o reconhecimento e o progressivo alargamento de padrões mínimos de bem-estar a todos os cidadãos” (CAMPELLO, 2013, p. 21)

Se atribuye el logro de estos objetivos al carácter condicional del programa, según Kunnemann e Leonhard (2008), estas condicionalidades sirven como incentivo para que los padres de familia hagan uso de los servicios sociales, genera una contrapartida con las familias beneficiarias y el incumplimiento de las mismas sirve como una señal de alerta para las autoridades.

2.2.1 Evaluaciones del Programa Bolsa Familia

Desde la implementación del programa, han surgido diversos estudios sobre pobreza y desigualdad social, así como la evaluación del impacto del programa. En esta sección presentaremos los principales estudios de impacto realizado en las diferentes áreas como educación, salud, desigualdad y alimentación.

Clélia Craveiro y Daniel Ximenes (2013), analizaron los desafíos y perspectivas sobre la educación básica en el Brasil. Y resaltan el propósito de la condicionalidad en relación a la educación, pues los estudiantes beneficiarios presentan menores tasas de abandono escolar con estas medidas; sin embargo, existen otros factores de riesgo para la permanencia de los niños como la repitencia y el bajo desempeño escolar. En ese sentido los autores consideran:

[..] a proposta curricular deve considerar, além do conhecimento, da cultura e das relações, as especificidades desses educandos, entre outras: a trajetória escolar, o território e o contexto familiar, que, muitas vezes, expressam uma situação de desvantagem social, cultural e financeira, decorrentes de fatores como o analfabetismo dos pais, do desemprego, do subemprego, da desnutrição, da falta de moradia própria, da ausência de saneamento básico. São aspectos e variáveis que interferem e comprometem a trajetória e o rendimento escolar. A educação sozinha não pode enfrentar estes desafios, senão por meio de políticas, ações e práticas intersetorializadas e pactuadas entre os agentes que estão diretamente vinculados à escola, com o grupo familiar, com os responsáveis por esse acompanhamento e com a rede local de proteção à criança, ao adolescente e ao jovem. (CRAVEIRO; XIMENES, 2013, p. 117).

Para Simon Schwartzman (2004) las dificultades de aprendizaje de los estudiantes pobres están relacionados a dos factores: las condiciones de las familias de bajos ingresos, que no proporciona a los niños el “capital cultural” y las condiciones que ofrece escuelas, donde muchas veces se encuentra escasez de recursos mínimos o ambientes de violencia. Concluye el autor, que los programas de transferencia tienen efectos benéficos en materia escolar, mas no puede significar un sustituto de las políticas económicas y sociales clásicas en el área del mercado laboral, seguridad social, educación, salud e calificación profesional. Siendo estos los únicos recursos que pueden producir resultados más significativos a mediano y largo plazo.

Siguiendo el mismo análisis, Sonia Draibe (2003) argumenta que los programas de trasferencia no sustituyen la provisión de servicios de salud o

educación, que es de competencia de cuerpos técnicos del estado. Es deber de cada área asegurar el cumplimiento de atención a la población, sin necesariamente que se esté vinculado a algún programa.

Simon Schawartzman (2009) sostiene también que los problemas de la educación se encuentran por el lado de la oferta, y lo mismo podría ser señalado en relación a la salud, puesto que existiendo buenos servicios de educación y salud accesibles, la población naturalmente buscará estos servicios.

En relación a la salud, los datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2015) muestran que el programa tuvo un efecto positivo sobre el uso de vacunas, pues entre los años de 2005 y 2009 las coberturas de vacunación entre las familias beneficiarias aumentó de 79% a 82%, y las gestantes beneficiarias presentaron 1,6 visitas de prenatal a más respecto a las no beneficiarias, y solo 1,5% no hicieron la consulta prenatal en el periodo comprendido entre las pesquisas.

También la pesquisa muestra mayor empoderamiento de las mujeres beneficiarias en las decisiones del hogar, hubo un aumento de 8 puntos porcentuales en la proporción de participación sobre las decisiones de compra de medicamentos para los hijos y 5,3 puntos porcentuales sobre gastos con bienes durables. Además se registró un aumento en la utilización de métodos anticonceptivos.

En evaluaciones sobre el impacto del programa en gastos con consumo, Ferrario (2014) concluye que las familias beneficiarias aumentan sus gastos con consumo de alimentos, es decir, las personas que reciben la transferencia utilizan los ingresos de forma racional.

Respecto al impacto en la desigualdad social, Garschagen (2007) sostiene que la desigualdad cayó 1,2 % al año entre el 2001 y el 2005, lo que podría parecer una disminución ínfima, más ese índice consiguió disminuir la desigualdad al menor número en 25 años.

Rodolfo Hoffman (2005) considera que la disminución de la desigualdad de la distribución de ingresos en el Brasil entre el 2003 y 2004, puede ser

atribuida en un 10% a 20 % a los Programas de Transferencia Monetaria. Y resalta que estos programas tienen mayor impacto sobre la pobreza y pobreza extrema.

La elaboración de este trabajo pretende contribuir a estas evaluaciones de impacto del PBF sobre el gasto con consumo de las familias beneficiarias.

2.3 METODOLOGIA Y DESCRIPCION DE LA BASE DE DATOS

Las estimaciones del impacto del PBF sobre los gastos con consumo fueron realizadas utilizando regresión lineal múltiple. Según Wooldridge (2010):

Es más adecuado para un análisis *ceteris paribus* debido a que permite controlar de manera explícita muchos otros factores que afectan en forma simultánea a la variable dependiente. Esto es importante tanto para probar teorías económicas como para evaluar los efectos de una política cuando hay que apoyarse en datos no experimentales. Debido a que los modelos de regresión múltiple pueden aceptar diversas variables explicativas que tal vez estén correlacionadas, puede esperarse inferir causalidad. (WOOLDRIDGE, 2010, p.69).

De esta forma se tiene:

$$Y_{ij} = \alpha + \sum \delta_i D_i + \sum \beta_{ij} X_{ij} + u_i \quad (1)$$

Siendo Y_{ij} los gastos con consumo de las familias, D_i la variable binaria que indica la participación en el programa de transferencia monetaria y pertenece a una determinada región, X_{ij} el conjunto de covariables, α y β_{ij} son los parámetros, u_i es el término de error aleatorio y δ_i mide el valor estimado del impacto del tratamiento para la familia.

Entre nuestras variables independientes consideramos variables binarias o dicótomas. Estas variables indican la presencia o ausencia de un atributo o cualidad, esencialmente en escala nominal, y una manera de cuantificar tales atributos

es imputándoles valores de 0 y 1. Es un recurso para clasificar categorías mutuamente excluyentes (GUJARATI, 2010).

La inclusión de las variables binarias va depender del número de categorías que tenga. Se usará $K-1$ variables binarias si se tiene k categorías. Hoffman (2006) muestra un ejemplo para distinguir las cinco regiones de Brasil usando cuatro variables binarias, considerando como base a la región noreste, cuya elección resulta ser arbitraria.

Tabla 2 – Variables Dicotómicas por región

Região	Variável Binaria			
	Z_1	Z_2	Z_3	Z_4
Nordeste	0	0	0	0
Norte	1	0	0	0
Sudeste	0	1	0	0
Sul	0	0	1	0
Centro-Oeste	0	0	0	1

Fuente: HOFFMAN, 2006, p.36.

Existen otras formas de definir estas cuatro categorías, pero siempre considerando $K-1$ variables binarias, pues caso contrario causaría un problema de perfecta multicolinealidad o lo que se conoce como la trampa de las variables binarias. Sin embargo, es posible usar todas las categorías como variables binarias siempre y cuando se omita el intercepto, esto va a depender de las interrogantes que el investigador se enfrente y crea conveniente el uso de unos de estos métodos. (GUJARATI, 2010).

2.3.1 Descripción de la base de datos y variables

La Pesquisa de Orçamentos Familiares (POF), de responsabilidad del Instituto Brasileño de Geografía e Estatística (IBGE), es realizada en los domicilios y su objetivo es investigar los presupuestos familiares e informaciones sobre las condiciones sociales de las familias. La pesquisa fue realizada entre mayo de 2008 a 18 de mayo del 2009, en todo el territorio brasileño, en las zonas rurales y urbanas. Fueron recolectados los datos de 55.970 domicilios. Las principales variables analizadas pela POF 2008-2009 son: características de los domicilios y de las personas gastos y adquisiciones monetarias y no monetarias, rendimientos monetarios y no monetarios y evaluación sobre las condiciones de vida (FERRARIO, 2014).

Las variables explicativas serán las siguientes:

1. Renda *per capita* PBF, es el valor de la transferencia monetaria que recibe cada familia;
2. Variable dicotómica de interacción entre pertenecer al PBF y ser de una determinada región;
3. Variables de localización de domicilio: variable dicotómica que fue compuesto por el área urbana o rural;
4. Características del jefe de familia: Incluye las variables dicotómicas para color y género, y las variables continuas como edad y edad al cuadrado. El conjunto de características del jefe de familia puede afectar a la probabilidad de participar en el programa;
5. Presencia de niños y adolescentes. El valor de la transferencia puede aumentar caso la familia tenga niños o adolescentes;
6. Educación: La escolaridad puede afectar la probabilidad de la familia recibir la transferencia;
7. Tamaño de la familia También afecta en la probabilidad de la familia ser elegible;
8. Infraestructura: Estas variables muestran la verdadera condición socioeconómica de la familia.

2.4 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La siguiente tabla muestra los resultados obtenidos en la regresión lineal múltiple, organizado por regiones y categorías del gasto.

Tabla 3 - Resultados del modelo de regresión lineal múltiple

Categorías de gasto	Regiones				
	Norte	Noreste	Sudeste	Sul	Centro-oeste
Alimentos	4.82*	4.29*	3.93***	4.04	5.47***
Frutas	-0.16	0.09	-0.007	0.07	0.30***
Carnes, vísceras y pescados	0.77	0.51***	-0.19	-1.65	1.88**
Aves y huevos	0.80*	0.41*	0.89*	1.05***	0.42
Leche y derivados	0.42***	-0.24***	-0.21	0.62	0.31
Legumbres y verduras	0.13	0.30*	0.25**	0.25	0.13
Cereales, leguminosas y oleaginosas	1.12**	0.84*	1.16**	0.99	1.64***
Harinas, féculas y pastas	0.57***	0.34*	0.16	1.53**	0.34
Tubérculos y raíces	0.23*	0.09***	0.12	0.06	0.31**
Azúcares y derivados	0.32**	0.15***	0.38 ***	0.54	-0.08
Productos de panadería	0.40***	-0.0008	-0.15	-0.03	-0.19
Alcohol y tabaco	0.04	0.07	-0.42	-0.66	0.96
Educación ^a	-0.16	-0.24	-0.45	-0.04	-0.36
Salud	-0.72	0.53	1.46 ***	-1.31	1.73***
Higiene	-0.35	0.22	-0.89**	-0.74	-0.49
Libros y artículos escolares	0.18*	0.19*	0.47*	-0.07	0.06

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la POF 2008-2009.

*Significativo 1%, **significativo 5%, *** significativo 10%.

^aEl ítem “educación” se compone de curso regulares, cursos superiores, otros cursos y actividades, libros didácticos y revistas técnicas, artículos escolares y otros.

Se puede observar que respecto al efecto total de la transferencia monetaria sobre los gastos, muestra que las familias beneficiarias de la región norte

aumentan sus gastos con alimentos en R\$ 4.82 *per cápita* en relación a las familias no beneficiarias. En la región Noreste los gastos con alimentos aumentan en R\$ 4.29, en la región Sur, R\$ 4.04 y en la región sudeste R\$ 3.93 per cápita. Ya en la región Centro Oeste, el aumento es relativamente mayor, R\$ 5.47. Esto confirmaría que la transferencia monetaria hizo que las familias aumenten sus gastos con alimentos en todas las regiones de Brasil.

Se evidencia también el mayor consumo de alimentos ricos en proteínas y vitaminas como aves y huevos, legumbres, verduras, cereales, leguminosas y oleaginosas, harina, tubérculos y raíces en todas las regiones de Brasil. Esto podría constatar el cumplimiento de los objetivos básicos del programa bolsa familia, que es el del combate al hambre y el alivio a la pobreza extrema.

En relación al consumo de alcohol y tabaco, los gastos en estos productos son menores en las regiones de Sureste y Sur en comparación con las familias no beneficiarias del PBF. Las familias beneficiarias de las regiones del Norte, Noreste y Centro-Oeste aumentan sus gastos en estos artículos en R\$ 0.04, R\$ 0.07 y R\$ 0.96 respectivamente; sin embargo, los efectos no se mostraron estadísticamente significativos.

En todas las regiones se observó un impacto negativo en el ítem de educación, este comprende curso regulares, cursos superiores, otros cursos, actividades, libros didácticos, revistas técnicas, artículos escolares y otros, que evidentemente, por la situación de pobreza de las familias no podrán tener acceso a ellos. Sin embargo, el ítem de libros y artículos escolares muestra un impacto positivo e significativo estadísticamente, es decir, las familias dieron mayor prioridad a estos gastos debido a que tienen niños y adolescentes realizando estudios de primaria o secundaria. Esto demuestra también la condicionalidad en educación a que están sujetas las familias beneficiarias, que hizo que aumentaran sus gastos en materiales escolares.

En cuanto al higiene y salud, en algunas regiones se presentan un menor gasto, que puede indicar que las familias beneficiarias priorizan sus gastos con alimentos y educación.

3 CONSIDERACIONES FINALES

Los Programas de Transferencia Monetaria Condicionada han sido ampliamente implementados por varios gobiernos de todo el mundo, con los objetivos de aliviar la pobreza y pobreza extrema en el corto plazo por medio de la transferencia de dinero a las familias pobres; y de esta manera, en el mediano y largo plazo, aumentar la inversión en capital humano a través del cumplimiento de las condicionalidades en educación y salud, para así romper el ciclo intergeneracional de la pobreza.

Representan una estrategia eficaz de combate a la pobreza, por ello ocupan un lugar importante en las Políticas de Protección Social de las economías latinoamericanas, pues contribuye directa e indirectamente en la reducción de la pobreza y desigualdad. Su carácter condicional permite que las familias beneficiarias tengan mayor acceso a los servicios de salud y educación.

Los resultados de la presente pesquisa revelan que las familias beneficiarias aumentaron sus gastos con libros y artículos escolares, y a su vez, se observó también incrementos en el consumo de alimentos con mayor valor proteico, como aves, huevos, legumbres, verduras, cereales, leguminosas, harinas tubérculos y raíces en las cinco regiones del Brasil. El consumo de alcohol y fumo muestra ser mínimo, incluso en algunas regiones se presenta una disminución de su consumo.

En suma, podemos concluir que las familias beneficiarias utilizan los recursos monetarios transferidos de forma racional, adquiriendo productos prioritarios que permiten aliviar su situación pobreza y pobreza extrema, alcanzándose satisfactoriamente los objetivos básico del PBF, que consiste en la lucha contra el hambre y la erradicación de la indigencia, de romper el ciclo intergeneracional de la pobreza, de promover la seguridad alimentar y nutricional.

BIBLIOGRAFÍA

ANGELUCCI, M., O. P. ATTANASIO Y J. SHAW. **Evaluación del efecto de Oportunidades en el nivel y la composición del consumo en localidades urbanas**, México, Instituto Nacional de Salud Pública. En Hernández B. y Hernández M. (editores) Evaluación externa de impacto del Programa Oportunidades 2004. Tomo IV, Cuernavaca, México, Instituto Nacional de Salud Pública.

BARRIENTOS, Armando. **Dilemas de las políticas sociales latinoamericanas ¿Hacia una protección social fragmentada?**, Revista Nueva Sociedad, N°239, p. 65-78, mayo-Junio 2012.

CAMPELLO, Tereza e NERI, Marcelo Cortes. (org). **Programa Bolsa Família: Uma década de inclusão e cidadania**. Brasília: IPEA, 2013.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). **Panorama social de América Latina 2002 – 2003** (LC/G.2209-p), Santiago de Chile, marzo. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.03.II.G.185.

Desarrollo social inclusivo Una nueva generación de políticas para superar la pobreza y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe. 2015

CRAVEIRO, Clélia Brandão Alvarenga; XIMENES, Daniel de Aquino. **Dez anos de Programa Bolsa Família: Desafios e Perspectivas para a Universalização da Educação Básica no Brasil**. In: CAMPELLO, Tereza e NERI, Marcela Cortes. (org). **Programa Bolsa Família: uma década de inclusão e cidadania**. Brasília: IPEA, 2013.

COHN, Amélia. **Cartas ao Presidente Lula: Bolsa Família e Direitos Sociais**. 1 Ed. Rio de Janeiro: Pensamento Brasileiro, 2012.

DRAIBE, Sonia Miriam. **A política social no período FHC e o sistema de proteção social**. Tempo social, 15 (2), pp. 64-101, nov. 2003.

ESPING-ANDERSEN, Gosta. **As Tres Economias Políticas do Welfare State**. In The Three Worlds of Welfare Capitalism, Peinceton University Press, 1990.

GUABLOCHE, J. Y SANCHEZ, A. **¿Qué sabemos sobre los programas de transferencias condicionadas?**, en Revista Moneda del Banco central de Reserva del Perú, N° 147, pag, 19-23, marzo, 2011.

FERRARIO, M.N. **Análise do Impacto dos programas de transferencia de renda sobre as despesas familiares com consumo**. 91 p:il. Tese (Doutorado)- Escola Superior de Agricultura “Luiz de Queiroz”, Piracicaba, 2013.

FRANZONI, Juliana. **Regímenes del bienestar en América latina**. Fundación Carolina, Madrid, 2007

GARSCHAGEN, Sergio. **Como retirar dezenas de milhões da extrema pobreza**. Brasilia: Desafios, fevereiro 2011. Disponível em : <http://desafios.ipea.gov.br/> Acesso em: 25 de jul.2015

GUJARATI, D. **Econometría**, 5. Ed. Mexico: McGraw Hill, 2009.

FONSECA, Ana e COHN, Amélia. **Nacional: O Bolsa-Familia e a questão social**. Fundação Perseu Abramo. Teoria e Debate N°57, março/abril de 2004.

HOFFMAN, Rodolfo, **Análise de Regressão: uma introdução á econometría**. São Paulo, Hucitec, 2006.

HOFFMANN, Rodolfo. **As transferencias não são a causa principal da redução da desigualdade económica**, Rio de Janeiro, v. 7, n. 2, p. 335-341, dez. 2005.

KUNNEMANN, Rolf e LEONHARD, Ralf. **Transferência de Renda e Metas de Desenvolvimento do Milênio; uma abordagem de direitos humanos**. Pão para o Mundo (PPM) Bonn, Stuttgart, fevereiro de 2008.

PNUD- Programa para o Desenvolvimento das Nações Unidas. **Pesquisa Avalia Impactos do Programa Bolsa Familia**. 20 de jul. 2012. Disponível em : <http://www.pnud.org.br> Acesso em: 20 de abr. 2015

SANCHEZ, A. Y JARAMILLO, M. **Impacto Del Programa Juntos Sobre Nutrición Temprana**, documento de trabajo, Lima, enero, 2012.

SCHAWARTZMAN, Simón. **Bolsa Família: mitos y realidades**. IETS: Instituto de Estudos do Trabalho e Sociedade. Publicado em Interesse Nacional, ano 2, N°7, (pp.20-28), dezembro de 2009.

SECCHINI, S. Y MARTÍNEZ, R. 2011, **Protección Social Inclusiva en América Latina: Una mirada integral, un enfoque de derechos**. (LC/G.2488-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.11.II.G.23.

SEN, Amartya. **Desenvolvimento como liberdade**. São Paulo-SP: Cia. das Letras, 2005.

SILVA, Maria O. S. **O Bolsa Família: problematizando questões centrais na política de transferência de renda no Brasil**. *Ciência & Saúde Coletiva*, v. 12, n. 6, dez. 2007

SILVA, Maria Ozanira da Silva; YASBECK, Maria Carmelita; GIOVANNI, Geraldo di. **A política social brasileira no século XXI: a prevalência dos programas de transferência de renda**. 3.ed. São Paulo: Cortez, 2007.

SOARE, S, Y SÁTYRO, N. **O programa Bolsa Família: Desenho Institucional, impactos e Possibilidades Futuras**, Texto para discussão N° 1424, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, Brasília, outubro 2009.

MALDONADO, J., MORENO, R Y OTROS. **Los programas de transferencia condicionada: ¿Hacia la inclusión financiera de los pobres de América Latina**. Lima, IEP,2011 (Serie. Análisis Económico, 26).

MDS- **Ministerio do Desenvolvimento Social e Combate à Fome**. Disponível em: <http://mds.gov.br/bolsafamilia/>> Acesso em: 20 de jul. 2015

MESA-LAGO, Carmelo; **“El Desarrollo de la Seguridad Social en América Latina”** CEPAL, Estudios e Informes Nro.43, 1985.

VALENCIA Lomelí E., 2008, **Las Transferencias Monetarias Condicionadas como Política Social en América Latina. Un Balance: Aportes, Límites y Debates**. *Revista Social*, pag 499-524.

WOOLDRIDGE, Jeffrey. **Introducción a la Econometría un enfoque moderno.**
Cuarta edición. Cengage Learning, 2010.